

1° Reyes: El auge y la decadencia del Imperio Israelita

David Roper

CAPÍTULOS PARA LEER: 1—19, 21—22.

EL TÍTULO

Originalmente, 1° y 2° Reyes constituían un solo libro, del mismo modo que 1° y 2° Samuel también lo constituían. Los libros de 1° y 2° Samuel se conocían como «1° Reyes», y 1° y 2° Reyes se conocían como «2° Reyes». A los actuales 1° y 2° Reyes se les dio como nombre la primera palabra de 1° Reyes 1.1 en el texto Hebreo, que se traduce por «Cuando el rey...».

LOS ANTECEDENTES

El libro de 1° Reyes tiene dos divisiones naturales: 1) el reinado de Salomón sobre todo Israel y 2) la división de Israel en el reino del sur y el reino del norte.

Con el reinado de Salomón terminó el período del reino unido, que duró 120 años. Saúl, David y Salomón reinaron cada uno cuarenta años. Salomón es famoso por la construcción del templo. Fue durante su reinado que el imperio israelita alcanzó su apogeo económico, político y geográfico (4.21; 10.23–24).

Después de la muerte de Salomón, su hijo Roboam prestó oído a un mal consejo. Las diez tribus del norte se rebelaron y formaron el reino de *Israel*. A Roboam solo le quedaron dos tribus en el sur, que se llegaron a conocer en conjunto como el reino de *Judá*. A partir de ese momento, siempre hubo dos reyes en la tierra: uno que reinaba en el sur y otro en el norte. Esto puede ser causa de confusión para el estudiante principiante. Para que todo mundo entienda, haga un cuadro que enumere en orden los reyes de Judá a la izquierda, y los reyes de Israel a la derecha.

Debido a la promesa que se hizo a David en 2° Samuel 7, los reyes de Judá continuaron la dinastía de David. Algunos fueron buenos; otros fueron malos. En el norte, solo en algunos casos un hijo sustituyó a su padre en el trono. ¡*Todos* los reyes del norte fueron *malos*! Algunos fueron más malos que otros. Acab, con su esposa Jezabel, fue el peor. Durante el reinado de Acab, Dios envió a uno de los hombres más maravillosos que jamás vivió: Elías, el profeta.

La tradición judía dice que fue Jeremías quien escribió el libro. Si fue él, pudo haber sido guiado por el Espíritu Santo para usar algunos de los anales que conservaban los reyes y los profetas (1° Reyes 11.41; 2° Crónicas 9.29; etc.; cf. Isaías 36–

39 y 2° Reyes 18–20). Si él fue el autor, alguien más añadió el último capítulo de 2° Reyes.

COMPENDIO

- I. EL REINADO DE SALOMÓN (1—11).
 - A. El hombre más sabio de la Biblia (1—10).
 1. El tercer rey sobre todo Israel (1—2).
 2. Salomón elige la sabiduría (3).
 3. El poder, las riquezas y la sabiduría de Salomón (4).
 4. La construcción del templo (5—8).
 5. El esplendor del reino de Salomón (9—10).
 - B. El hombre más insensato de la Biblia (11).
 1. Las mujeres de Salomón (11.1–3).
 2. La apostasía (11.4–8).
 3. Gran parte del reino le es quitado (11.9–40).
 4. La muerte de Salomón (11.41–43).
- II. EL REINO DIVIDIDO (12—22).
 - A. La división del reino (12.1–24).
 - B. Historia posterior (12.25—22.53).
 1. Reinado de Jeroboam en Israel (12.25—14.20).
 2. Reinado de Roboam en Judá (14.21–31).
 3. Reinado de Abiam en Judá (15.1–8).
 4. Reinado de Asa en Judá (15.9–24).
 5. Reinado de Nadab en Israel (15.25–31).
 6. Reinado de Baasa en Israel (15.32—16.7).
 7. Reinado de Ela en Israel (16.8–14).
 8. Reinado de Zimri en Israel (16.15–20).
 9. Reinado de Omri en Israel (16.21–28).
 10. Reinado de Acab en Israel (16.29—22.40);
¡cuando se realizó la obra de Elías!
 11. Reinado de Josafat en Judá (22.41–50).
 12. Comienzo del reinado de Ocozías en Israel (22.51–53).

LECCIONES DE 1° DE REYES

Después de la decisión de hacerse cristiano, la decisión más importante que uno toma tiene que ver con quién se casa uno. Considere los matrimonios de Salomón con mujeres extranjeras y el matrimonio de Acab con Jezabel.

Aprenda de Roboam, que «dejó el consejo que los ancianos le habían dado» y prestó oído a sus iguales (12.8; 1^{era} Corintios 15.33).

Cuando el interés por los mandamientos de Dios disminuye, siempre se tendrá como resultado la división.

Una de las más tristes historias de la Biblia es la historia del joven profeta que creyó en una mentira y fue muerto (13). Dios nos responsabiliza de probar a los que dicen que hablan por Él (1^{era} Juan 4.1).

Juan el Bautista vino en el espíritu de Elías

(Malaquías 3.1-3; Mateo 17.10-13), preparando el

camino al Mesías (Jesús).

———— Cuando el suministro de agua es cortado (1º Reyes 17.1-16) ————

¿Se cortó alguna vez el suministro de agua de su casa? Si así fue, es probable que usted se hiciera dos preguntas: «¿Quién lo cortó?» y «¿Por qué?». Al estudiar 1º Reyes 17.1-15, estas son las preguntas que nos haremos: «¿Quién cortó el suministro de agua?» y «¿Por qué?».

El porqué es una pregunta con la cual tenemos dificultad: «Señor, estoy haciendo todo lo posible. ¿Por qué me suceden todas estas calamidades?». Al considerar la pregunta del porqué, debemos tener presente Isaías 55.8-9. No tenemos problema alguno con este pasaje siempre y cuando lo aplicamos a los demás. ¡Es más difícil aplicarlo a nosotros mismos!

I. ¿POR QUÉ CORTÓ DIOS EL SUMINISTRO DE AGUA EN ISRAEL? (17.1.)

- A. Repasemos lo que había sucedido en Israel.
1. Notemos la advertencia de Deuteronomio 7.1-6, en el sentido de no entrar en matrimonios mixtos con las naciones de alrededor. Esta advertencia no fue acatada. Por el lado de Acab está Jezabel.
 2. ¿Qué hizo Dios para cumplir sus amenazas? Envió a Elías a Acab: 1º Reyes 17.1. Note la palabra «años»; no llovió durante tres años y medio (Lucas 4.25; Santiago 5.17).
- B. ¿Por qué cortó Dios el suministro de agua en Israel?
1. La advertencia de Dios (Deuteronomio 7) se cumple (Deuteronomio 11.16-17). Elías oró pidiendo que no lloviera (Santiago 5.17). Es evidente que su ruego fue en el sentido de que Dios hiciera lo que había anunciado que haría, en Deuteronomio 11.
 2. Dios podría responder la pregunta del porqué:
 - a. «Porque el pueblo desobedeció mi voz y merecía el castigo».
 - b. «Porque mi fiel siervo Elías oró fervientemente».
 - c. «Para probar que Yo soy Dios; para mostrar a Mi pueblo el error de sus caminos, de modo que se arrepientan y vuelvan a Mí».

II. ¿POR QUÉ CORTÓ DIOS EL SUMINISTRO DE AGUA EN QUERIT? (17.2-7.)

- A. Después de hacer la advertencia a Acab, Dios dio el segundo paso de Su plan.
1. A Elías se le dijo paso a paso qué debía hacer.
 2. El segundo paso fue inesperado: Vé al arroyo de Querit y espera (vers.^{os} 3-4).

3. Elías hizo lo que Dios le mandó (vers.^{os} 5-6).

- a. «Querit» significa «corte» o «separación». Durante un año más o menos, Elías estuvo separado de todos los demás mientras se quedaba junto al arroyo.
 - b. Este tiempo que pasó inactivo debió de haber sido difícil para Elías.
- B. ¡Luego Dios cortó el suministro de agua en Querit!
1. Elías estaba donde Dios deseaba que estuviera, ¡pero el suministro de agua fue cortado! (vers.^o 7).
 2. ¿Por qué cortó Dios el suministro de agua en Querit?
 - a. Porque Elías había orado (vers.^o 7; Santiago 5.17). A veces, nuestras oraciones son respondidas de maneras que no esperamos.
 - b. Porque había llegado el momento de que Elías diera el siguiente paso. Necesitamos aprender a confiar en Dios y en Sus planes para nuestra vida.

III. ¿POR QUÉ CORTÓ DIOS EL SUMINISTRO DE AGUA EN SAREPTA? (17.8-16.)

- A. Dios dijo a Elías que fuera a Sarepta (vers.^{os} 8-9).
1. Sarepta era una pequeña ciudad costera que estaba en Fenicia, directamente al norte de Israel. Se encontraba de cien a ciento cincuenta kilómetros al noroeste de donde Elías estaba, al otro lado de la región afectada por sequía. Elías debía seguir pasando desapercibido. Debía quedarse allí con una viuda.
 2. ¿Cómo respondió Elías? «... se levantó y se fue».
- B. Cuando Elías llegó a Sarepta, ¡el suministro de agua también había sido cortado allí!
1. ¡La viuda con quien debía quedarse estaba muriendo de hambre!
 2. ¿Por qué cortó Dios el suministro de agua en Sarepta?
 - a. Los problemas de Israel habían llegado del norte; por lo tanto, ellos también debían sufrir las consecuencias.
 - b. Para seguir recalando a Elías que él dependía totalmente de Dios.
 - c. Para convencer a una pobre viuda que Jehová es el verdadero Dios.

CONCLUSIÓN

- A. ¡Qué importante es que nosotros nos demos cuenta de que, nos pase lo que nos pase en la vida, Dios no nos ha abandonado, sino que

todavía nos ama y proveerá para nosotros!
(Isaías 49.14–16.)
B. He aquí algunas de las grandes lecciones de
1º Reyes 17.1–15:

1. Obedezca a Dios, aun cuando no entienda.
2. Confíe en Dios, aun cuando no comprenda.
3. Dé gracias a Dios por lo que sea que tenga,
aun cuando no tenga lo que le gustaría tener.

©Copyright 2006 por La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS